

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

BANQUETE IMPROVISADO.

Anteayer tuvo lugar en el Circulo de la Amistad otra de esas brillantes demostraciones de entusiasmo cuyo recuerdo queda gravado en el corazon para siempre. Los socios que se encontraban allí por la tarde acordaron celebrar una comida á las pocas horas, y obteniendo la licencia de la digna junta directiva que en estos dias ha interpretado tan fielmente los sentimientos de todos, dispusieron lo necesario para aquella. Inmediatamente invitaron á los Sres. Gobernador civil y militar, no habiendo podido concurrir el primero por haber sufrido recientemente una irreparable pérdida en su familia. Llegadas las seis el Sr. Gobernador militar ocupó el centro de la estensa mesa, colocándose al frente su secretario y los Socios se sentaron sin distincion de sitios. El salon estaba profusamente iluminado. La mesa vistosamente adornada, la música hacia resonar sus marciales ecos en las galerías inmediatas y los manjares convidaban á los desfallecidos estómagos con su encantador aspecto y sus emanaciones confortantes.

Todas estas circunstancias y la agradable fraternidad de la reunion fueron incentivos que hicieron brotar al momento en raudales de poesia el entusiasmo de todos por nuestras conquistas y nuestras victorias de Africa.

Muchos socios, y aun personas extrañas á la Sociedad, asistieron á la hora de los postres, en que ya los tapacazos de las botellas de champagne, eran tan frecuentes como los truenos de los cohetes que sin cesar se lanzaban.

Deseosos de dar á conocer á nuestros lectores los brindis de aquella reunion improvisada y gozosa, recogimos en el acto y ayer los que recordar pudimos ó escribirse pudieron, que son una pequeña parte de los que se oyeron en las tres horas que duró el banquete. No es culpa nuestra el omitir los demás, tan oportunos y brillantes como los que publicamos.

Si sentimos que al hacerlo pierdan, como todas las composiciones de esta clase el momento y la oportunidad, mucho mas cuando insertamos en grupo los de cada individuo, que fueron expresados separadamente. Para comprenderlos bien es preciso que nuestros lectores se trasladen con alma y vida á aquellos deliciosos momentos, á aquellos succulentos manjares, y á aquellos espumosos vinos.

El Sr. Marques de Zayas, digno gobernador de esta Provincia, brindó por la Reina, por el ejército, por el General en jefe, por el Circulo de la Amistad y por las hermosas de Córdoba. Los demás brindis que publicar podemos hoy son los siguientes.

dis que publicar podemos hoy son los siguientes.

Del Sr. Baron de Fuente de Quinto.

Brindo al capitán Bellido que laureles alcanzó, y con su sangre selló la gloria que ha conseguido.

Brindo á nuestro brigadier y al ejército español, que brilla cual brilla el sol y sabe siempre vencer.

Del Sr. D. Antonio Alcalde.

Hoy que el Africa y Europa nuestro valimiento prueban, pudo que al moro se behan como me bebo esta copa.

Del Sr. D. Ignacio Garcia Lovera.

Brindo á la Cruz. La enseña sacrosanta que ha derribada á la nacion precita. Brindo á la hermosa Cruz que se levanta de Tetuan vencido en la mezquita. Brindo á la santa Cruz, mil veces santa, que vence y que destruye al islamita, la que va las victorias coronando, la enseña de Isabel y San Fernando. Con ella se lanzaron las legiones de Granada, de Córdoba y Sevilla. Ella, el primer blason de los blasones, en tierra y cielo y el espacio brilla. Por ella á nuestros bravos escuadrones el árabe feroz la frente humilla. Que con esa magnífica bandera conquiste el español á Africa entera.

AL SEÑOR GOBERNADOR MILITAR.

Vos, que representais en este sitio al que marchó, cuasiempre, á la victoria, al español ejército valiente, terror y pánico de las razas moras, recibid de los bravos cordobeses el entusiasmo que en sus pechos brota. A jefes, y á oficiales, y á soldados decidles que este pueblo los adora, que han merecido bien de nuestra patria de la que guardan con valor la honra. Interprete de este alto sentimiento nadie es cual vos, á cuyo pecho adornan cruces ganadas en accion de guerra, que á vuestras canas dan prestigio y gloria.

A LA REINA.

Brindo á mi Reina, brindo á la Señora que ocupa un trono de sin par alteza, á la que ardiente el corazon adora, y ante la cual humillo mi cabeza.

Brindo de su magnífica corona á la gran perla de africana tierra, que con sus otras perlas estabona, y ganó al son marcial de heroica guerra.

Brindo al valiente ejército de España que en Africa ha clavado la victoria, que en cada instante consumió una hazaña, que en cada encuentro conquistó una gloria.

Brindo á que siempre estemos así unidos sin que haya nada que en la union nos tuerza, y acabando los nombres de partidos fecunda brote de la union la fuerza.

Brindo á que sepulremos en su tumba al enemigo que do quier se siente, que el fantasma político sucumba, y el espíritu público se aliente.

Y brindo á que mi Córdoba sultana suba á la cumbre de esplendente gloria. Brindo á su porvenir, á su mañana, á su pasado, á su brillante historia.

Del Sr. D. Pedro Nolasco Melendez.

Noble el cielo la espesa metralla, el cañon ensordece la tierra, que el alarabe infiel ya se aferra con los nuestros en lucha tenaz. A la carga, á la carga, valientes, á la carga, esforzados iberos, rojos mire brillar los aceros con la sangre del moro procaz.

Hubo un dia en que el árabe altivo olvidando la hispanica historia, miró en sueño laurel de victoria coronando triunfante su sien. Pertó, y al mirar los escudos que en los muros de Tetua se alzaban, y al infiel sus afrentas probaban, caigan, dijo, y su patria tambien.

De Mahoma la secta irracunda derrocando la ibérica ensaña de su patria creyó verse dueña y cumplido su sueño creyó. Mas en vano confía en el hado, solo en sueño se vence al ibero, pecho á pecho, vibrando el acero, nunca el mundo rendido lo vio.

Hablen, hablen sus rojos pendones que del orto al ocaso brillaron, y los timbres que en bronce grabaron de dos mundos llamandole rey. Hablen, hablen Pelayos y Cides, los Cisneros, Alfonsos, Guzmanes, y cien héroes, y cien capitanes, claros soles de hispanica grey.

En mal hora sonó el islamita que el laurel coronara su frente: ya el Estrecho rebrama, que hirviendo lo atrayese el Leon español. Y de O'Donnell, de Echazúe y Zabala, de Prim, Ros, y Gasset, y de Rios sutirán mas fulgentes los brios que el mas fulgido rayo del sol.

En mal hora sonó el islamita, en mal hora las armas derromba, pobre imperio, prepara la tumba, va su guerra ha tendido el leon. Y al crujir de sus rudos truenos, aferrando la tierra africana, tras el sueño verás un mañana, que del mundo borró tu nacion.

Con gozo en el corazon, y del placer en la calma, y con sobra de pasion, si no tengo inspiracion me sobra, señores, alma. En este soleado dia, en este grato momento se espere la mente mia, y aun de noche alumbrará el dia, porque es la luz el contento.

En medio á tanta acustad, en medio á tanto placer, la poetica beldad si es rica en gracia y bondad su ayuda me ha de ofrecer. Y con su ayuda y mi anhelo, y con su apoyo y mi afan bendeciré aqueste suelo, y pediré se abra el cielo para quien venció en Tetuan.

A LA MARINA.

Brindo con alma y vida y pensamiento por la arrojadá intrépida marina, cuyo nombre se eleva al firmamento al lado de Cortés, Quinto y Gravina. Brindo por su bravura y ardianito, que burla el huracan y el mar domina,

haciendo ver al mundo con espanto que aun existen los héroes de Lepanto.

AL GOBIERNO.

Sin distincion, señores, de partido, que ya españoles solo conocemos, brindo por el gobierno que ha sabido llevar la nave allí do apetece. Brindo por el gobierno que aguerrido en instantes terribles y supremos, mirando solo que español se nombra, dijo, á vencer, y al universo asombra.

Brindo al principe Alfonso, regío rayo que en el sólo español bello fulgura; descendiente animoso de Pe'ayo, sus timbres ha de alzar á inmensa altura. En mi entusiasta anhelo no desmayo. Sobre Tetuan su infancia se asegura. Brindo, señores, porque al verse hombre de España y de Marruecos rey se nombre.

Por último: debemos decir que el Sr. Nolasco Melendez, haciendo en prosa una reseña lijera de las historias, porvenir, é intereses de Córdoba y Sevilla, brindó por su mas estrecha union y enlace, formando en el acto el Sr. Garcia Lovera el corolario de lo espuesto por su amigo en la siguiente octava:

Si el Bétis baña á la oriental Sevilla, tambien besa á mi Córdoba sultana. Si allí orgullosa la Giralda brill, luce aquí la mezquita mah-metana. Si el ferreo puente asombra y maravilla; otro alzó aquí la sociedad romana. Si hay allí vida, animacion y gloria, aquí tenemos porvenir é historia.

Seccion oficial.

En Gaceta extraordinaria de 7 del actual se publica el parte telegrafico siguiente:

«Cuartel general de Tetuan 6 de Febrero de 1860.

La bandera española tremola ya en la plaza de Tetuan.

La completa derrota y dispersion del ejército esomigo en la batalla de anteayer, dada á la vista é inmediacion de la ciudad, introdujo en ella la mayor consternacion.

Los dos hermanos del Emperador pasaron por la plaza sin detenerse; tal era el pánico de que estaban poseidos.

Este estado de la poblacion produjo sus naturales efectos, y ayer por la mañana se me presentó una comision implorando mi clemencia, si bien sin poder garantizar todavia la pacifica entrada del ejército por la oposicion de los mas fanáticos.

Yo les intimé entouces la rendicion, concediéndoles un término de 24 horas para allanar todas las dificultades.

Esta mañana he sabido que abandonada la ciudad por las tropas del Emperador, era saqueada y victima desde anoche de los mas brutales excesos. — Me he decidido en su con-

ocurrencia á posesionarme de ella sin dilacion.

El cuerpo del General Rios ha entrado sin resistencia, ocupando la Alcazaba y castillo, fuertes y demás puntos importantes.

La poblacion ha acogido con satisfaccion y confianza á unas tropas que la llevan el orden y la tranquilidad, dando tan notables muestras de moderacion y disciplina como las dieron en veinte combates de entusiasmo y arrojo.

La plaza, aunque antigua, es fuerte, y se ha cogido en ella mucha artilleria, no pudiendo fijar en estos momentos el número de piezas.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL DIARIO.

Campamento de la Aduana de Tetuan 2 de Febrero. Sr. Director del Diario de Córdoba. Muy Sr. mio: Continúan sin descanso y con la mayor actividad los trabajos de fortificacion del fuerte Martin que se está artillando, y se dan los últimos golpes en la Aduana de Tetuan, que merced á la inteligencia de nuestros ingenieros se convierte en un seguro y precioso reduito, dentro del cual se almacenan toda clase de raciones que llegan á cada instante de Ceuta, y de los puntos del litoral en los vapores contratados al efecto.

En la orilla derecha del rio hay un gran número de puestos, cantinas y bazares de todas clases, que presentan el aspecto de una animada feria, y donde solo falta el bello sexo, que únicamente se encuentra representado por alguna Malislin en traje de vivandera. Se ven tipos extraños confundidos en un amable desorden que ofrecen el cuadro mas pintoresco que puede darse.

El tren de sitio ha terminado de desembarcarse, y todo anuncia la proximidad de una marcha activa y decisiva.

Antes de ayer fué un gran día, y ya habrá Vd. visto por los despachos oficiales la nueva gloria que alcanzaron nuestros victoriosos soldados.

La llegada de Muley Abbas á Tetuan fué solemnizada hace cuatro días, por grandes disparos de artilleria, que nos hicieron conocer las posiciones de defensa con que cuenta la plaza. Mas de tres horas duraron las salvas y las frecoéticas y salvajes carreras con que se festejaba la llegada del denodado gefe marroquí.

Tanto alarde, tanta azabala, denotaba claramente la proximidad de un ataque y así se confirmaron nuestros cálculos, cuando antes de ayer fueron atacadas repentinamente las fuerzas avanzadas que protegían el fuerte de la Estrella que se construye en la vega.

La casualidad quiso que nuestro amigo Gutierrez de los Rios, llenase el trabajo de proteccion, siendo por lo tanto el que sostuvo el primero, el impetuoso ataque de los ginetes de Muley Abbas, á los que esperó hasta la distancia de medio tiro con las valientes compañías de Luchana que manda.

El encuentro fué rudo: la bata-

lla comenzó como por encanto y en un instante la artilleria que acudió apresurada al sitio del combate poblaba el aire con sus granadas y oscurecia el sol con densas columnas de humo.

La accion aparecia con un caracter de gravedad extraordinaria, pues el enemigo era cada vez mas numeroso, sobre todo en caballeria, la cual con sus estrafalanas carreras, con sus voces y largas espingardas parecia una fantástica aparicion de templarios con sus flotantes y blancos alquiceles. Solo que no se veia la roja cruz, enseña de Santiago Molay, y en vez de su grito de «Cristo por la fé», los ecos repetian salvajes ahullidos, palabras misteriosas, y el eterno aláhl aláhl de estos miserables.

Los batallones de Vergara y Cuenca protegían las baterias de á caballo que arrojaban sin tregua proyectiles huecos y la aterradora metralla.

Estos valientes infantes sufrieron un enemigo que oculto en las turbias aguas de estos pantanos que nos rodean por todas partes, acerbillaban sin tregua las fuerzas de nuestros soldados.

Falanges de voraces sanguijuelas, se agitan por todos estos cenagares y sin duda irritadas contra los que tan sin compasion invadieron sus viviendas, se venían lacerándoles terriblemente. Soldado vi con mas de quince animalitos en una sola canilla que por lo regular lloran desuabierta.

La caballeria que formaba grandes masas, se dividió en sus respectivos escuadrones, cargando bizarramente los de la Reina y Principe, contra una gran masa enemiga, que si bien sufrió tan imponente ataque, fué simulando una retirada que hizo caer á nuestros ginetes en una terrible emboscada de unos tres mil infantes y mil quinientos caballos: retirados convenientemente y protegidos por Borbon, Húsares y el Rey, fueron desechos y acerbillados los marroquies, tomando la pelea un distinto giro que el seguido hasta entonces.

El general Prim, con ese ardor y pericia que tanto le distingue ocupó con las fuerzas de su mando unas alturas vecinas al campamento moro, de la mayor importancia, pero que se abandonaron cuando se terminó la accion, que por cierto era bien de noche.

El bizarro general Rios, con los regimientos de Iberia, Zaragoza, Luchana y parte de Vergara, sostenido en reserva por el resto de ejército y una batería de 12 obuses de montaña rayados avanzó á tiro de cañon hasta el campamento árabe, pidiendo á los gritos de viva la Reina el asaltarlo con todas las fuerzas de su mando, lo cual no se verificó por no entrar sin duda en las miras de nuestro general en jefe, y no permitirlo lo avanzado de la hora y las dificultades de los pantanos que habían atravesado nuestros soldados con agua y barro hasta las ingles.

El entusiasmo es grande, la victoria nos sigue por todas partes y muy pronto nuestra enseña ondeará sobre los muros de Tetuan.

Hemos tenido bastantes bajas, si bien insignificantes comparadas con las que sufrieron nuestros contrarios, que dejaron el campo sembrado de cadáveres y despojos.

Los ensangrentados jaiques, una bolsa y una bayoneta que en este momento me sirve de candelerio, son los despojos que me tocaron de la jornada que solo á grandes rasgos le refiero. Si bien me ha sido preciso mandar arrojar á las corrientes aguas del Jela los dos primeros á causa de la miseria que los cubria.

Nuestros queridos amigos Losada, Rion y Lovato se han portado como siempre: el primero hizo disparos de la mayor precision. Luchana tuvo muchas bajas y al lado de su jefe cayeron varios soldados, respetando el pomo homicida el denodado y arrojo de nuestro amigo.

El general en jefe, cumplió como soldado, no como tal, pues llevado del entusiasmo avanzó con su estado mayor mas de lo que conviene á su elevado cargo.

La luna iluminata con sus pálidos rayos aquel campo de devastacion, y se ocultaba horrorizada tras las apinadas nubes, cuando nos retiramos á nuestras tiendas.

Esta mañana, día de la Candelaria, se celebró la misa sobre las azoteas de la Aduana con esa sencillez y tan magnifico aspecto que ofrece siempre semejante acto en estos sitios.

Qué espectáculo tan imponente ofrecia, amigo mio, ver á los apinados batallones humillando sus victoriosas armas ante el humilde sacerdote que levantaba en sus manos el divino cuerpo del Dios de los ejércitos, teniendo por ara una sencilla mesa, y por templo un estenso valle engalanado con todos los tesoros de la naturaleza!

Jamás sintió mi alma en la mas solemne catedral el recogimiento y el fervor religioso que experimentó en estas sencillas ceremonias.

Adios, amigo mio: muy pronto empezarán los trabajos en grande escala sobre Tetuan, que aparece á nuestra vista como una blanca bandada de palomas pasada sobre los bosques de naranjos y limoneros que se extiende á sus pies, y cuya suave fragancia viene á veces en alas del viento, agitando mi alma con los dulces recuerdos de nuestra bella andalucia.

A Dios otra vez: muy afectuoso
E. MARTÍNEZ

Pormenores de la brillante accion del día 4

Nuestras tropas acometieron hoy y se apoderaron de los cuatro campamentos que tenían los marroquies en el Hano y en la sierra Bermeja. Han caído en nuestro poder 9 piezas de artilleria y muchos prisioneros, entre los que se dice hay algunos gefes. El castillejo y baterias que tenían en las alturas de dicha sierra, como á 2 millas de distancia de Tetuan, para defender el centro y flancos de aquel campo avanzado fueron tomados á la bayoneta: el primero por el batallon de voluntarios catalanes, agregado al cuerpo que manda el general Prim. Puesto á su cabeza este intrépido caudillo, los arengó en su dialecto, y al grito mágico de viva la Reina! arremetieron con inusitado arrojo sin disparar un tiro siquiera, desalojando al enemigo de las alturas y haciéndoles una espantosa carniceria, aunque no sin el sacrificio de las vidas de algunos de sus valientes, entre ellos el comandante de dichas compañías.

La embestida de nuestros bizarros batallones fué simultánea, favorecida por los certeros disparos de la artilleria de montaña, cubriéndose en esta memorable jornada todos los cuerpos y sus diferentes armas de sempiterna gloria.

Parece que el general O'Donnell, presintiendo el mal tiempo, se ha anticipado á que las lluvias conviertan todo el valle en un pantano intransitable, lo que le haria perder de nuevo muchos días. Así que teniendo ya desembarcado todo el tren de sitio, se decidió á lanzar á la morisma de sus posiciones, que ha huido asombrada al valiente empuje de nuestro ejército, refugiándose una parte en sus últimos atrinchamientos y otra dentro de la plaza. Nuestras tropas acampan en las alturas dominantes, á un tiro de cañon. En aquel mismo día tuvo nuestra escuadra que tomar el lago, volviendo á dejar incomunicado el ejército, si bien queda ahora abastecido de todo para muchos días. Solo hará notable falta el tren de puentes, que debiera encontrarse ya en el punto de su destino, á no ser por la averia que sufrió el vapor Seine que lo conducia, pero no se hará tardar mucho la llegada del Ebro que salió para trasbordado en Almería.

El general Bustillos se ha visto obligado por el temporal á refugiarse en el foud adero del puente Mayor-ga con mas de 30 vapores, de los que se hallaban en las aguas de Tetuan, aguardando que abanque el tiempo para retornar de seguida.

Gaceta.

— CONSECUENCIAS. — Con motivo de los festejos que sin intermision se suceden en estos días, no hemos podido hoy organizar mas que dos planas del periódico, en las que hemos procurado recapitular todo lo que hemos creído mas interesante en los momentos actuales. Los operarios de la imprenta pedian con razon alguna interrupcion en sus habituales tareas.

— MÁSCARAS. — Ayer tarde recorrieron las calles algunas comparsas de máscaras, produciendo la animacion consiguiente.

— NOS CONGRATULAMOS. — Nuestro querido amigo el valiente comandante segundo de Luchana D. Rafael Gutierrez de los Rios, ha sido ascendido á primer comandante por su brillante y heroico comportamiento en la accion del 22 de Diciembre.

Por las secciones anteriores
J. MARTÍNEZ

ULTIMA HORA.

Madrid 9 de Febrero de 1860 á las 2 y 30 minutos de la tarde.

«Segun despacho del general en Jefe ayer 8 á las 12 de la mañana no ocurría novedad en la plaza de Tetuan.»

Recibido á las 3 y 40 minutos de la tarde.

Editor responsable, D. JOSÉ MARTÍNEZ

CORDOBA. — 160

Imp. y Lit. de D. Puerto Garcia Tena